

Archivo de Noticias
Medio: **Gran Valparaíso** www.granvalparaiso.cl
Fecha de Publicación: **7 de agosto 2006**

Nuevas tecnologías, con sello juvenil

Para las nuevas generaciones, las TIC han pasado a ser y se han instalado como aspectos relevantes de su identidad y sociabilidad

Oscar Dávila León, Centro de Estudios Sociales CIDPA, Valparaíso
(07/08/06)

RECIENTEMENTE EL PROGRAMA de Naciones Unidas para el Desarrollo en Chile (PNUD), entregó la versión 2006 de su Informe "Desarrollo humano en Chile", que en la oportunidad lleva el subtítulo de "Las nuevas tecnologías: ¿un salto al futuro?" El documento aborda las diferentes dimensiones que estarían vinculadas con los accesos, usos, disposiciones y desafíos que imponen estas nuevas tecnologías de la comunicación e información (TIC) para el desarrollo humano de las personas y el desarrollo general del país.

A estas alturas puede parecer un lugar común el señalar que son los jóvenes quienes más cercanos se sienten a las TIC, en desmedro de los grupos etarios de mayor edad. El Informe confirma esta sospecha más o menos compartida.

Ante la interrogante de si el encuestado se siente «dentro o fuera del mundo de las nuevas tecnologías», el resultado fue un empate para la población general, pero con un fuerte componente generacional, pues el 84% de quienes tienen entre 14 y 17 años considera que está «dentro» y cree firmemente en la tecnología y en las oportunidades que ha generado. La visualiza como una herramienta que facilita las cosas y resulta útil para desarrollar los propios intereses. A la inversa, las personas de más edad aún tienden a percibir las TIC como una fuente de amenaza e incertidumbre. De allí que se señale que «la preocupación no debe limitarse a la forma en que las personas acceden a las TIC, sino también a cuál es el uso que hacen de ellas y sentido que les otorgan».

Pero a su vez también es necesario identificar cuáles son las equiparidades y diferenciaciones (en sus diversos trazados de conexiones) que están aconteciendo con el desarrollo y despliegue de las nuevas tecnologías de la comunicación e información; en especial, su impacto sobre los jóvenes que aún son un tanto inciertas. La penetración de éstas en la vida cotidiana es evidente y nos abre nuevos campos de exploración, aparte de complejizar el análisis, pues no sólo se trata de estar dentro o fuera del mundo de las nuevas tecnologías, sino que lo importante pasa a ser los tramados internos que se generan en esas relaciones.

Los ejes de atención se diversifican en la relaciones posibles entre juventud y TIC. Surge así la necesidad de examinar los procesos y dinámicas internas de esta apropiación tecnológica, muchas veces irreflexiva, cobrando relevancia las dimensiones del acceso a las tecnologías (muy desigualmente distribuida), los usos que de ellas se hacen (con las disposiciones subjetivas y objetivas presentes), y la producción o generación de nuevos «productos relevantes» para las personas mediante el uso de las TIC.

Estamos en presencia de un mundo de posibilidades, desde conocimientos, sociabilidades, informaciones, identidades (aunque sean virtuales), inclusiones (subjetivas y objetivas), participaciones (individuales y colectivas), reconocimientos, autonomías y emancipaciones (libertad relativa del control adulto para los y las jóvenes y adolescentes), usos más de tipo privado o de tipo público, en un largo etcétera. Pero sin duda que, para los jóvenes, estas nuevas tecnologías han pasado a ser e instalado como aspectos relevantes de identidad y/o sociabilidad juvenil.

El Informe plantea que el desafío principal que encara el país en lo tocante al uso de las TIC es avanzar desde una promoción centrada en el acceso a los aparatos y conexiones, hacia una política centrada en las formas, condiciones y sentidos en que éstos se usan.

A nivel juvenil estos enunciados cobran aún mayor relevancia pues a la base de la utilización de nuevas tecnologías deben ser consideradas las dimensiones propias de la subjetividad juvenil, así como las condiciones en que se desenvuelven de manera más objetiva y/o estructural estos jóvenes. Ambas dimensiones deben ser tenidas en cuenta de manera simultánea y con los mismos énfasis por parte de las orientaciones, conceptualizaciones y políticas públicas que se diseñan y ejecutan en estos ámbitos.